

Matilde Ladrón de Guevara:

Rebelde, Voluptuosa Y Final

Los parlamentarios presentes en los salones del Congreso Nacional observaron con estupor cómo miles de folletos eran lanzados al aire del hemisclero. Los papeles cubrían las alfombras y eran el mundo pero con un testimonio de la acusación constitucional contra María de la Cruz, la primera senadora del país. Uno de los manejos de papeles argentinos y algunas versiones secretas del Senado chileno contadas al oído de Juan Domingo Perón. Motivaron tal acusación. La patrocinante era Matilde Guevara, una de las primeras integrantes del Partido Femenino y quien luego sería autora de más de veinte libros, los que —hasta el día de hoy— siguen publicándose.

Fue precisamente María de la Cruz quien descubrió las dotes de escritora de Matilde y quien, de alguna forma, la instó a perseverar en este empeño. No sabía la futura senadora que los afanes de la vida y la política terminarían por distanciarse y que, al final, la misma mujer a la que alababa su gran capacidad agreste sería la que iba a ensayar su carrera parlamentaria. Extraños son los caminos del destino.

Matilde Ladrón de Guevara (su nombre de batalla) comenzó relativamente tarde a escribir, con esa impetuosidad de las mujeres apasionadas que, de tanto en tanto, aparecen en nuestro horizonte literario. Antes, sin embargo, la primera rebeldía había sido con su padre. Estaba hecha para que la admirara. En sus Chile en un concurso organizado por la Twentieth Century Fox, pero su progenitor insistió que se realizara su sueño de viajar a Hollywood a competir con Pola Negri. Como la dibujó en "El Mercurio" y atrapa esa voluptuosidad de línea, pero al mismo tiempo esa fuerza y energía que alomperán su sexualidad y le dan ese toque de mujer andaluza que cautivó a Joaquín Edwards Bello. A fines de la década del cuarenta, comienza un fructífero período que culmina con su incorporación al directorio de la Sociedad de Escritoras de Chile. Además, la revista *Entra* la envía de corresponsal a Hollywood. Su sueño juvenil se cumple. El glamour la seduce, los lóces, el odio, la loba-mia.

Sus obras poéticas se abren poco como resonancias simbóli-

Escritora genética, apasionada, sin escuelas, se ha paseado por el mundo con el estilo de las bellezas de antaño y la sutileza de los que saben ver más allá de las apariencias. Sus memorias, que serán lanzadas el 21 de agosto por Editorial Sudamericana, levantarán más de alguna polémica por la desenvoltura y la sinceridad de su pluma.

Por Carlos Jorquera Alvarez



Matilde Ladrón de Guevara lanza sus memorias el próximo 21 de agosto.

cos de su esbelta figura, de su carácter subyugante y de su personalidad autorreferente. No obstante, ella, a por vez mismo, sus primeros libros de poemas —"Amor de Luz" y "Pórtico de Itevia"—, no dejaron de ser comentados por los estudiosos. Entre ellos, el poeta uruguayo Carlos Sabat Traversi y críticos como Emilio Piedrahíta, Enrique Bastero y Hernán Díaz Arrieta.

Perfil de espuma

A Neruda le ligó una fuerte amistad, la cual es una provincia grande de su vida. Lo conocí en la Serch, de la cual el poeta era el presidente y ella la leñera. Neruda le presentó a Salvador Allende en la campaña presidencial de 1962. El doctor fue a su casa a convencerlo de trabajar para ellos. De esta época, Matilde recuerda el coro de evangelistas que desfilaban por la Alameda estacionando el mismo tiempo céntricos a Cristo Rey y al socialismo.

A Neruda le encantaba la musicalidad de los sonetos creados por Matilde y estaba asombrado de la calidad de ellos. Le preguntaba a la escritora cuál era su secreto para lograr planear en esta forma metódica esas intuiciones profundas sobre la vida, la sexualidad y el amor. Le decía: "Matilde, yo no puedo escribir sonetos". El poeta le preguntó: "¿Dónde?", libro en el que ella recogió su primera antología. En ese prólogo, Neruda habla del "perfil de espuma" de la poeta.

La producción literaria de Matilde Ladrón de Guevara cubre un período de alrededor de cincuenta años y, sin embargo, su ubicación en el panorama de la literatura nacional no está

clara. A pesar de los más de veinte libros que ha publicado tanto en Chile como en Argentina, su producción suele quedar en un empobrecimiento de hombra por el desconocimiento y alguna expresión de sorpresa.

Mi patria fue su música

Al concluir la década del cuarenta, Matilde conoce a Walter Giesecke, uno de los grandes pianistas de este siglo. Se desencadenó su "tormenta sexual", una tempestad incontrolable que la arrebató para vivir en Montevideo y París un idilio prohibido y pleno de locura, el cual sólo se rompió desde adentro por la muerte del artista alemán. Esta experiencia es transmitida por Matilde en una novela que tituló "Mi patria fue su música", la cual salió con el sello de la editorial Ercilla en 1964.

A mediados de los cincuenta, la editorial argentina Lomada publica "Gabriela Mistral, Rebelde Magnífica". En este libro, la escritora cuenta su relación de muchos años con la Premio Nobel chilena, cómo se conocieron en Hollywood, cómo siguieron su amistad en Napoli y sus visitas a Giovanni Papini. En un libro de prosa rápida, entretenida, de trazo sugerente, de motivos de interés biográfico, Matilde sabe sacar provecho de sus intuiciones y se apoya en su calidad epistolar importante. También en él se cuentan con veracidad periodística los pormenores de las diligencias que la misma autora realizó ante el Presidente Carlos Ibáñez del Campo con el fin de obtener para Gabriela el Premio Nacional de Literatura.

Gabriela es la antitesis de Matilde. Son la exuberancia

frente a la celidura, pero se complementan admirablemente. El único problema es Doris Dána, la secretaria privada de Gabriela, quien después de la muerte de la autora de "Desolación" intenta hacer desistir a Matilde de publicar la correspondencia que ésta sostuvo con su amante compatriota.

La revolución, el Che y Fidel

A principios de la década del sesenta obtiene un éxito extraordinario en Buenos Aires. Lomada publica "Adios al Calvario", en dos ediciones. Una tercera se llamará "Diario de una mujer en Cuba", resumen de su viaje por la isla caribea, donde adherirá a la revolución cubana en un compromiso más estético que ideológico. "Adios al Calvario" es su libro más exitoso. Arturo Ellis, Presidente argentino entre 1963 y 1966, lo leyó en una noche y luego llamó a su autora con el objeto no sólo de alabarle su obra, sino que, sobre todo, para pedirle consejo acerca de los sucesos que vivían en los tumultuosos años que siguieron al exilio de Perón.

Aparecen el Che Guevara (medio pariente de la chilena) y Fidel Castro retratados en su fisonomía de modelos masculinos de una forma de convivencia que inauguraba relaciones distintas entre las personas y su entorno político-cultural. El Che es mostrado como el polo opues-

to romántico de Matilde no fuera del gusto de los grandes críticos, pero es innegable que dos de sus novelas publicadas en la década del sesenta, "Madre soltera" y "Muchachos de siempre", tocaban temas políticos y candentes: la maternidad en los estratos del matrimonio y el homosexualismo. Como, luego, estas novelas tuvieron un singular éxito. En Argentina, "Muchachos de siempre" fue muy bien recibida y "Madre soltera", declarada material complementario por el Ministerio de Educación. Sin duda, como dijera Silva Castro, —aunque él le daba un tono irónico—, los "monstruos y costuras" subvertían estas obras un poco machaconas e ideologizadas. Sin embargo, el valor de estos libros radica en los temas mismos y en la valentía para enfrentarlos. Este es el sentido que Pilebo, al comentar "Testamento", veía en la obra de Matilde: "... entre las personas que componen esta curiosa profecía, Matilde Ladrón de Guevara ha constituido un caso especialísimo de alianza entre la rebeldía y la piedad, el combate y la vocación cristiana, la independencia y la solidaridad".

Una considerable parte de la obra de Matilde es la que hoy en día podríamos llamar periodística. Incluso sus novelas tienen ese sello. Sus temas salían desde la actualidad, desde las vivencias de la autora para quedar en el diario más pero no el del libro. Un libro queda en los estantes. Se lo puede hojear y consultar cuantas veces se quiera. En cambio, el diario tiene una naturaleza más efímera. En parte, por urgencia, que muere

A Neruda le encantaba la musicalidad de los sonetos creados por Matilde y estaba asombrado de la calidad de ellos.

lo de Fidel. El médico argentino es suco, atento, reconcentrado. Fidel, en cambio, es pura pasión y fuerza intelectual.

Heterogénea apreciación crítica

La apreciación crítica de la obra de Matilde Ladrón de Guevara ha sido heterogénea. Raúl Silva Castro e Ignacio Valente en las páginas de "El Mercurio" la han calificado de folclorista. No obstante, Bastero hizo una excelente crítica de "Gabriela Mistral, Rebelde Magnífica". Alonso alababa sus poemas, aunque manifestaba sus reparos a una novela "de tesis". En Isla de Pascua los Masi están de pie. Gregorio Marañón, el gran crítico español, sólo tuvo palabras de elogio para "Mi patria fue su música", donde casi la compara con Flaubert. Es posible que el estilo grandilocuente

junto con él. Estas circunstancias eran extenuantes por Matilde, quien organizó sus libros de acuerdo con experiencias personales muy fuertes. Así, "Celda 13" era el epistolario de su relación con un preso al que ella le consiguió el indulto del Presidente Jorge Alessandri. "Madre soltera", así como los "Poemas de las madres" de Gabriela Mistral, arranca también de la percepción personal frente al drama de la maternidad solitaria.

Actualmente, la escritora —que vive el drama de su hija Sylvia encerrada en Perú— está a punto de publicar sus memorias, hecho bastante singular en el panorama de la literatura femenina, pues en general las mujeres no escriben memorias. En ellas, sin duda, se reflejará esta personalidad única entre las mujeres escritoras de Chile. Excepcional, sí. Barroca, por cierto. Voluptuosa, también, pero con el peso justo para inclinarse ante los imperativos de la verdad y el amor por su oficio. **EL**

Rebelde, voluptuosa y final [artículo] Carlos Jorquera Alvarez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jorquera Alvarez, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rebelde, voluptuosa y final [artículo] Carlos Jorquera Alvarez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile